

DISTRIBUCIÓN Y ESTRATIFICACIÓN SOCIAL DE /s/ IMPLOSIVA Y /ʃ/ INTERVOCÁLICA EN EL HABLA DE LA CIUDAD DE TOLEDO

M^a ÁNGELES CALERO FERNÁNDEZ
Universitat de Barcelona - Estudi General de Lleida

0. *Preliminares*

Hasta hoy el estudio sincrónico del español ha abarcado con casi exclusividad, por un lado, el registro coloquial de la lengua -dedicando especial atención a las jergas marginales-, y por el otro, las variedades diatópicas más marcadas, es decir, los dialectos periféricos, el insular y las hablas latinoamericanas.

Escasean dentro de la Filología Hispánica las investigaciones sobre hablas sin entidad dialectal -las de Cantabria y las de las dos Submesetas-, y la razón no estriba precisamente en que el castellano sea una realidad lingüística unitaria y homogénea. Es necesario abocar los esfuerzos hacia este tipo de estudios para dar una visión panorámica del amplio mosaico del español; estudios, por otra parte, que contribuirán sin duda a un mejor conocimiento del cambio en el seno de la lengua. Asimismo se hace imprescindible llevar a cabo trabajos que no sólo se ocupen de describir las características generales de las hablas, sino que además analicen si existe o no relación de causa-efecto entre ciertos factores sociales y las distintas variantes fonéticas, morfosintácticas y léxico-semánticas, con el fin de establecer los límites justos de la *competencia* de los miembros de la comunidad hablante estudiada¹.

El habla de la ciudad de Toledo forma parte de este grupo de hablas olvidadas² y, sin embargo, se revela como una realidad lingüística sumamente atractiva porque

¹ La Sociolingüística ha demostrado en estas últimas décadas que la alternancia en el uso de determinadas realizaciones por parte de los distintos miembros de una comunidad hablante concreta, es el resultado de unos procesos armónicos y está condicionada por factores internos y externos a la lengua; por consiguiente, forma parte de la *competencia*, la *langue* para los estructuralistas.

² No existe ningún trabajo publicado sobre el habla de esta ciudad. Únicamente conozco dos artículos que versen sobre cuestiones dialectales de su extensa y variopinta provincia, ambos de

presenta ciertas realizaciones fonéticas hasta ahora atribuidas, por lo común, a las hablas meridionales y latinoamericanas. De las diversas peculiaridades del habla toledana, me voy a ocupar aquí tan sólo de los segmentos fonológicos /s/ y /j/, ambos sugestivos por las repercusiones gramaticales -en el primer caso- y fonológicas -en el segundo- provocadas por determinados alófonos de estos dos fonemas, a saber, la anfibología resultante de la caída de la marca de plural, y la desfonologización de una oposición del sistema (j/λ), fenómeno este último que se inscribe en la tendencia a la reestructuración de las palatales que muestra hoy el español. Son interesantes también para ser estudiados por haber demostrado los dos ser susceptibles de diferente tratamiento en función de ciertos factores sociales -como son el sexo y el *status*-, en distintos puntos del dominio hispanohablante.

La intención que me movió a realizar esta investigación que tiene su origen en una Tesis de Licenciatura presentada en 1986 en el Estudio General de Lérida (Universidad de Barcelona) fue saber hasta qué punto el ablandamiento de la -s final, el yeísmo y el rehilamiento -fenómenos de origen antiguo y de notable extensión geográfica-, pueden considerarse como vulgarismos en el habla de la ciudad de Toledo, cuál es su aceptación social, qué datación tienen, qué posible porvenir les espera, y cuáles son los factores lingüísticos que condicionan su aparición.

No me interesa, para este fin, considerar todos los contextos en los que pueden ocurrir /s/ y /j/, ni tampoco las distintas posiciones que ocupan en la palabra. Respecto al primer fonema, analizaré los fenómenos resultantes de su colocación en la implosión silábica, especialmente en el caso de final de palabra. En relación a la fricativa palatal, me centraré en el contexto intervocálico por ser el único libre de asimilaciones derivadas del contacto con otras consonantes.

1. *Metodología de la investigación*

La metodología que he seguido es la propia de la escuela de W. Labov, quien aplicó al estudio de la lengua los métodos matemáticos de predicción, esto es, la Estadística, ante la imposibilidad de abarcar todo el *universo* lingüístico de la comunidad objeto de análisis.

El tipo de sondeo que ha servido de base para la obtención de la *muestra* de la cual deducir los datos generalizables, ha sido el *sondeo aleatorio*.

Máximo Torreblanca (1974 y 1976). En estos dos estudios se destacan algunas de las pronunciaciones que yo menciono, constatadas en distintos pueblos de la provincia.

En la actualidad, en la Universidad de Alcalá se están desarrollando trabajos sobre las hablas de las provincias que constituyen la Comunidad de Castilla-La Mancha, junto con su atlas lingüístico.

Tras confeccionar el *perfil de la población*, es decir, una vez caracterizado el *universo* (según el Padrón Municipal de 1984), se preestratificó la muestra a partir de tres variables sociales establecidas *a priori*, a saber, sexo, edad y nivel sociocultural¹, a base de cuotas proporcionales.

La *muestra* resultante está constituida por 37 informantes -lo que supone el 1% de la población que posee los requisitos preestablecidos²-, de los que hemos obtenido 6819 ocurrencias posibles del segmento fonológico -/s/ y 1804 de -/ʃ/-.

Los resultados de la comparación entre los datos extraídos del Padrón Municipal y los de mi *muestra* son muy satisfactorios, como puede verse en las siguientes tablas³.

| Padrón | | Muestra | |
|---------|---------|---------|---------|
| varones | mujeres | varones | mujeres |
| 48'2% | 51'8% | 48'6% | 51'4% |

Tabla 1: Porcentaje de los posibles y reales informantes toledanos por sexos.

| Padrón | | | Muestra | | |
|--------|-------|-------|---------|-------|-------|
| I | II | III | I | II | III |
| 29'5% | 36'7% | 33'8% | 29'7% | 37'8% | 32'5% |

Tabla 2: Porcentaje de los posibles y reales informantes toledanos por grupos generacionales.

- 1 No tuve en cuenta la variable procedencia por ser el porcentaje de inmigración del 4% aproximadamente en el momento en el que realicé las grabaciones (durante 1985), por lo que se supone despreciable el influjo lingüístico que haya podido ejercer el contingente foráneo sobre la población autóctona.
- 2 Según el Padrón de 1984, Toledo cuenta con 60.875 habitantes, de los cuales 36.417 cumplen la condición de edad requerida para convertirse en posibles informantes, si seguimos las pautas establecidas en el *Estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades del mundo hispánico*, donde únicamente se analiza hablantes con una edad superior a los 24, quedando segmentado el *continuum* en los siguientes grupos generacionales: I. 25-35 años, II. 36-55 años, y III. de 56 años en adelante.
El porcentaje con el que he trabajado parece suficiente si atendemos a estudios sociolingüísticos anteriores; por ejemplo, los 60 informantes seleccionados por Trudgill (1974) de un total de 118.610 h., o los 110 de Perissinotto (1975) sobre una población superior a los siete millones, o los 105 de López Morales (1983) para una población considerada de 485.084 h.
- 3 Sobre la tercera variable de la investigación, el nivel socio-cultural, no obtuve información por no estar registrada en el Padrón. Para su post-estratificación he utilizado los mismos parámetros de base que establece López Morales (1983): escolaridad, profesión e ingresos; y he adoptado iguales constantes específicas para la obtención de la suma paramétrica, que una vez seccionada ha dado tres estratos con los siguientes porcentajes:

| | |
|----------------|-------|
| I. medio-alto: | 37'9% |
| II. medio: | 29'7% |
| III. bajo: | 32'4% |

Las encuestas se realizaron *in situ*, es decir, en el domicilio o lugar de trabajo del informante. Se desarrollaron en un clima de conversación donde los entrevistados hablaron de temas diversos relacionados con las costumbres y tradiciones de la ciudad, especialmente sobre leyendas y fiestas. En ningún momento se les informó del verdadero fin de la entrevista, para no influir en la espontaneidad de su dicción, haciéndoles creer que se trataba de una recopilación de versiones populares sobre tradiciones toledanas. Sólo tuve la oportunidad de trabajar con una informante en el Laboratorio, y en esta ocasión pude utilizar el espectrógrafo.

Una vez transcritos los fragmentos, elegidos al azar y de una extensión de seis minutos cada uno, se contabilizaron las ocurrencias de cada alófono en los distintos contextos fónicos y gramaticales establecidos de antemano. Seguidamente se introdujeron todos los datos obtenidos de cada informante en un IBM-XT con la ayuda de una hoja electrónica estándar, el LOTUS 1-2-3, que fue programada y bautizada con el nombre de MONT; a continuación se definieron las operaciones y el ordenador efectuó los cálculos.

Los resultados de este ejercicio produjeron las frecuencias de aparición de cada una de las variables por contexto y factores sociales, tomados separadamente o en combinaciones. Con la interpretación de estos datos se descubrieron los factores que propiciaban la presencia o ausencia de un alófono determinado.

2. *Análisis sociolingüístico*

Parto aquí de la hipótesis de que la variación alofónica que presentan *-s/* y *-ʃ/* puede estar íntimamente relacionada con ciertos factores sociales y gramaticales. Para la fricativa alveolar observo tres realizaciones fonéticas: sibilante [s], aspirada [h], asimilada [*], y elidida [Ø]. Del segundo fonema tengo en cuenta dos alófonos de la amplia gama de pronunciaciones posibles atestiguadas en distintas zonas del territorio hispanohablante: normativa [j] y rehilada [ʒ].

2.1. *Segmento fonológico -s/*

El fonema */s/* es, si exceptuamos el segmento */ʃ/*, el que tiene una mayor variedad de realizaciones de superficie dentro del español.

En principio, existen tres variantes pretendidamente canónicas cuya diferencia estriba en un cambio de timbre:

- a) *apicoalveolar cóncava*, propia de las hablas del norte de la Península;
- b) *coronal* y,

c) *predorsal*; estas dos últimas variantes se escuchan en zonas de Andalucía, en Canarias y en América Latina.

Además de estas tres realizaciones estándar de /s/, podemos encontrar en muchos dialectos hispánicos una serie de alófonos que van desde la aspiración a la elisión, y que aparecen especialmente en posición postnuclear, debido al relajamiento articulatorio que trae consigo la distensión silábica¹.

En los sociolectos de Toledo he constatado casi todos los alófonos que integran el campo de dispersión de /s/, localizables también en otros puntos de la provincia.

He agrupado las distintas realizaciones en las cuatro variantes citadas, cada una de las cuales constituye una verdadera clase de alófonos ya que reúne sonidos diversos, aunque emparentados, cuya distinción sólo sería pertinente si el presente estudio fuera sobre fonética acústica. La distribución de estas variantes aparece en la tabla 3.

| | N | % |
|-------|------|-------|
| [s] | 3576 | 52'44 |
| [h] | 1293 | 18'96 |
| [*] | 991 | 14'53 |
| [Ø] | 959 | 14'07 |
| Total | 6819 | |

Tabla 3: Distribución de las variantes de -/s/ en la muestra.

La variante estándar, esto es, la sibilante, es mayoritaria, aunque supone poco más de la mitad del total de las ocurrencias del segmento fonológico -/s/, lo cual es significativo: indica, con toda probabilidad, que el debilitamiento de este fonema en posición implosiva empieza a tener peso en la comunidad hablante toledana.

¹ La coda silábica se caracteriza, según M. Grammont (1971) por una disminución de la fuerza articulatoria y una tensión decreciente. Este hecho explica la lenición que en ciertas lenguas sufren y han sufrido algunos sonidos cuando se encuentran en posición implosiva.

El fonema /s/ se debilita y abrevia su duración en esta posición. En final absoluto llegó a desaparecer en lenguas como el sánscrito, armenio, antiguo eslavo, celta, galo o latín vulgar (arcaico y tardío). En los dialectos de la Rumania Oriental se ha verificado un similar proceso gradual de laxitud en este fonema.

En español, el debilitamiento de /s/ implosiva -al igual que el de otros fonemas en esta posición- se ve favorecido, además, por el predominio que hay en esta misma lengua de la estructura silábica CV, y por la escasa información fonológica que comporta el margen postnuclear.

A esta misma conclusión conduce la considerable abundancia de elisiones, puesto que la realización [Ø] constituye la última fase del proceso de ablandamiento en cualquier fonema implosivo y, cuando aflora, anuncia la relativa inminencia de la caída.

La elisión y la aspiración son los dos fenómenos de los que me voy a ocupar aquí, y desestimo el análisis de las asimilaciones porque, a pesar de ser de una frecuencia de aparición muy similar a la de la elisión, constituyen una etapa en el proceso menos significativa que las otras dos que estudio en el presente trabajo.

Analizando los factores lingüísticos que suponía de antemano que podrían contribuir al polimorfismo fonético, se deduce lo siguiente:

- 1) La aspiración se produce mayormente en posición interior, en contexto preconsonántico y delante de vocal tónica.
- 2) La caída de *-s/* tiene una sensible frecuencia cuando aparece en posición final -aun con riesgo de anfibología-, siendo más de cuatro veces superior a la que se produce en interior de palabra.
- 3) Sin embargo, las ocurrencias del cero fonético disminuyen cuando *-s/* es gramatical, es decir, indicadora de número, y, en este caso, decrecen al tratarse de la primera marca de plural aparecida en el discurso, o de la persona verbal TU -frente a NOSOTROS y VOSOTROS-¹.

Al ocuparnos de las variables sociales, los datos obtenidos son:

- 1) La pertinencia del factor sexo se demuestra en el hecho de que las mujeres realizan mayoritariamente la variante estándar. El habla masculina se caracteriza, en cambio, por la aspiración y la elisión (gráfico 1).
- 2) La variable edad muestra un patrón ligeramente curvilíneo, esto es, no existe una línea ascendente o descendente en los porcentajes de aparición de las distintas variantes por el hecho de que la segunda generación la rompe en casi todos los casos. Los estudios sociolingüísticos han demostrado que la aparición de este fenómeno denuncia un proceso de cambio en sus primeras etapas.

¹ Los resultados obtenidos en este estudio pueden compararse con los datos ofrecidos por José Antonio Samper en su trabajo sobre Las Palmas de Gran Canaria (1990). En esa ciudad el proceso de debilitamiento de *-s/* es mucho mayor en porcentajes de aparición de [h] y, sobre todo, de [Ø].

La aspiración se produce especialmente en posición interior y en contexto preconsonántico -aunque seguido de muy cerca por el contexto prevocalico (58,24% y 51,52%, respectivamente)- tal y como hemos visto que ocurría en Toledo; pero, en cambio, en el habla palmense la tonicidad de la vocal favorece la variante normativa, en tanto que la aspiración es preferida cuando *-s/* precede a una átona.

La elisión de *-s/* en posición final en Las Palmas es muchísimo mayor que en Toledo (42,6% y 17,22%, respectivamente), y se produce más cuando es gramatical que cuando no es indicadora de plural nominal o verbal, por oposición al habla toledana.

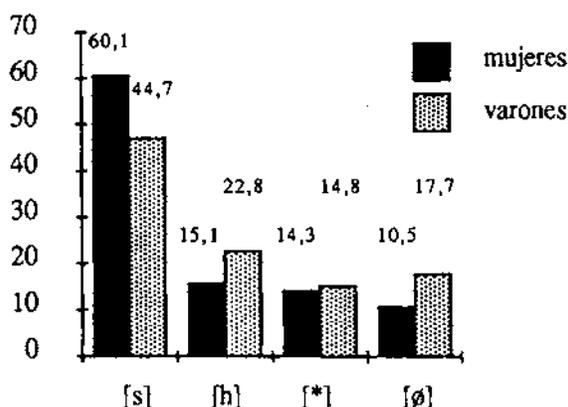


Gráfico 1. Ablandamiento -s/. Variable sexo.

En el gráfico 2 puede apreciarse que la segunda generación es más conservadora, no sólo porque es la que presenta mayor frecuencia de realizaciones estándar, sino sobre todo por ser la más reacia a la elisión.

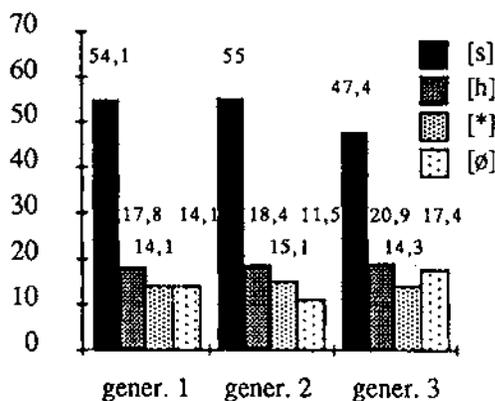


Gráfico 2. Ablandamiento -s/. Variable edad.

Hay además otros datos interesantes que refuerzan el aserto acerca de la tendencia a la norma por parte del segundo grupo de edad. La segunda y la tercera generaciones tienden a la caída de /s/ implosiva en el interior de palabra, donde no hay posibilidad de ambigüedad, con la diferencia entre ambas de que los adultos presentan una distancia de 10 puntos en más con respecto a la aparición del cero

fonético a final de palabra (41,79% y 31,73% respectivamente), en tanto que los ancianos sólo marcan punto y medio en relación a su porcentaje en esta última posición (38,81% frente a 37,44%). Por el contrario, los jóvenes secundan la elisión en fin de palabra -pues las ocurrencias son casi el doble de las que se dan en posición interior (30,83% y 19,40%)-, precisamente allí donde pueden producirse conflictos gramaticales y semánticos.

Por otra parte, si atendemos a los porcentajes de aparición de las variantes [h] y [ø] entre vocales, el segundo grupo generacional es el que presenta menor cantidad de ocurrencias para ambos alófonos de /s/, y es la tercera generación la más inclinada al cero fonético, lo cual vendría a significar que el proceso de debilitamiento fonético en el habla de Toledo es antiguo.

Una explicación posible de esta situación sería que el habla de esta ciudad tiende al relajamiento de /s/ implosiva, como lo demuestran los datos sobre los jóvenes, y que la segunda generación se mantiene más próxima a la norma que los ancianos por ser su escolarización y nivel cultural mucho mayores en general que las de éstos últimos.

3) La variable nivel sociocultural también provoca una estratificación circular en determinados alófonos, como acabamos de ver que se da en la variable edad.

La clase alta es la que presenta el mayor número de realizaciones sibilantes, el cual va disminuyendo a medida que se desciende en los estadios socioculturales. El estrato medio es el que más elide, superando en mucho la frecuencia que marca la variante [Ø] en el nivel sociocultural más elevado (7,85% para la clase alta y 19,40% para la clase media). Aun con todo, el proceso de ablandamiento mayor lo encabeza el *status* inferior, como se extrae de la escasez de sibilantes, de la profusión de aspiraciones y asimilaciones, y de la aparición del doble de elisiones con respecto al *status* superior (gráfico 3)¹.

¹ Si tenemos en cuenta la influencia que ejercen los factores sociales en la elección de unos alófonos u otros de -/s/ en el habla de Las Palmas, veremos una coincidencia con los resultados del estudio de Toledo, no en la cantidad de ocurrencias de cada una de las variantes, sino en la tendencia que muestran las dos hablas.

En la mencionada ciudad canaria las mujeres también son más conservadoras que los varones, puesto que, aunque aquéllas no utilicen apenas la variante normativa, eliden menos, esto es, mantienen la huella de [s] en mayor grado.

Por lo que respecta a la variable edad, se da asimismo un patrón curvilíneo en lo que se refiere al uso de [s], en tanto que la frecuencia del cero fonético aumenta a medida que las generaciones son más jóvenes, y el porcentaje de [h] se muestra inversamente proporcional a [ø].

En cuanto al nivel sociocultural, se observa cómo el proceso de debilitamiento se hace más ostensible a medida que bajamos en los peldaños del *status* que tiene el hablante.

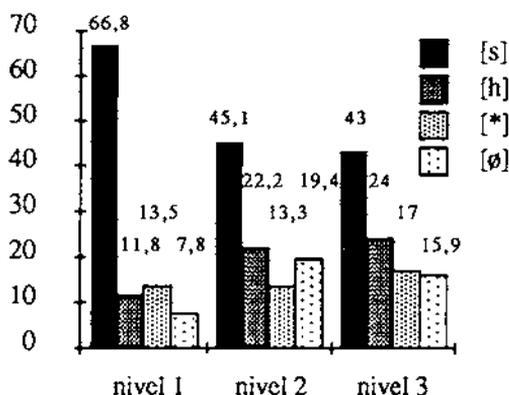


Gráfico 3. Ablandamiento -s/. Variable nivel sociocultural.

2.2. Segmento fonológico /ʃ/

Un primer dato que debemos tener en cuenta antes de abordar la interrelación existente entre las realizaciones del fonema /ʃ/ cuando aparece entre vocales y algunos factores lingüísticos y extralingüísticos, es que el yeísmo ha triunfado con plenitud en el habla de la ciudad de Toledo¹. En los fragmentos de entrevista analizados para mi estudio, sólo he encontrado un único caso de /λ/ -emitido por un informante varón, de 55 años, perteneciente al nivel sociocultural II- de los 623 que corresponden etimológicamente a este fonema una vez descontadas las variantes africadas; el resto alterna entre la solución [ʃ] y el alófono [ʒ].

¹ Frente a Corominas (1953), quien consideraba un anacronismo juzgar la deslateralización de /λ/ como un fenómeno de raíces mozárabes, Galmés de Fuentes ha encontrado recientemente (1981:86) un caso aislado -pero significativo- de yeísmo en documentos toledanos de este origen, lo que le lleva a reafirmar su teoría sobre la antigüedad de la pérdida de la distinción λ/ʃ, que había intentado demostrar ya con anterioridad (cf. 1957).

Si la desfonologización de la lateral palatal se produjo de forma temprana en el mozárabe, debemos suponer que ésta existió desde muy pronto en territorio toledano, y pudo actuar como sustrato respecto al castellano implantado durante la Reconquista.

Lapesa prueba la existencia de yeísmo en el reino de Toledo entre los siglos XIV y XVII, habitual en boca de rústicos, moriscos y menestrales.

En nuestros días la provincia de Toledo se integra dentro de la zona de yeísmo parcial -juntamente con Madrid, Ciudad Real, Cáceres, Badajoz y Huelva-, llamada así por contar con un 57% de pueblos no distinguidores, del total de los estudiados en el ALPI, la mayoría de ellos emplazados en las provincias de Toledo y Badajoz.

Tanto el yeísmo como la aparición de la variante rehilada no son, en ningún caso, reflejo de la invasión de rasgos de la norma andaluza, aunque sean típicamente meridionales. Ya Amado Alonso (1951) aseguró que el yeísmo ha aparecido de forma independiente en varios puntos desde los que se ha extendido en distintas direcciones, correspondiendo a lo que A. Meillet llamó *desarrollos convergentes*, es decir, el brote de cambios idénticos o afines en lugares alejados y en épocas distantes, que muestran un lazo de dependencia y no de filiación. La laxitud articulatoria, la inestabilidad del sistema fonemático español en el orden palatal, y el escaso apoyo de la oposición aislada λ/\jmath han conducido a iguales soluciones en distintos enclaves del territorio de habla hispana.

La distribución de las dos variantes estudiadas según la muestra es la que aparece en la tabla 4.

| | N | % |
|-------|------|------|
| y | 729 | 67'3 |
| ʝ | 355 | 32'7 |
| Total | 1084 | |

Tabla 4: Distribución de las variantes de $-\jmath/$ en la muestra.

Como puede observarse, la realización más en consonancia con los hábitos fonéticos del castellano es la de mayor uso en el habla de Toledo, pero se demuestra la importancia que en ella tiene el alófono rehilado en el hecho de que sus ocurrencias sean una tercera parte del total de apariciones del segmento fonológico aquí analizado.

Si atendemos a cuestiones lingüísticas hemos constatado varios puntos:

1) Siendo Toledo una ciudad yeísta, no existe voluntad diferenciadora en el uso de ambos alófonos en relación al origen del sonido, esto es, si procede de la lateral o de la fricativa palatales.

Este resultado contrasta con los datos obtenidos por Martínez Martín (1983) sobre el burgalés¹. Sin haberse producido por el momento un proceso de refonologización en el habla de Burgos, la variante rehilada es más frecuente en los casos donde se trata de $/\lambda/$ etimológica que como realización fonética de $\jmath/$.

2) El contexto prevocálico tónico favorece la aparición de $[\jmath]$, sin duda porque la intensidad articulatoria propia de la tonicidad arrastra hacia la mayor tensión que

¹ El burgalés es la única habla urbana del dominio castellano que ha sido estudiada desde una perspectiva verdaderamente sociolingüística, si exceptuamos, claro está, este trabajo sobre el toledano. Por ello mismo, sólo sus datos son comparables con los aquí obtenidos.

caracteriza el rehilamiento. En el habla burgalesa, en cambio, la variante rehilada se ve favorecida por el contexto /n/- y /l/-, es decir, cuando /ʃ/ y, sobre todo, /λ/ siguen a estos dos fonemas; y en segundo término, cuando va precedida de pausa. Sin embargo, por lo que respecta a la posición intervocálica, entre los burgaleses escasean los casos de [ʃ], cuya frecuencia de aparición en este contexto es, confrontada con mis cifras, de la mitad cuando procede de /λ/, y cinco veces menor tratándose de /ʃ/ etimológica.

3) El segmento fonológico -/ʃ/- muestra preferencia por la variante rehilada cuando en el discurso se encuentra entre vocales anteriores, especialmente si forma sílaba con ellas.

Del análisis de los factores sociales se concluye lo siguiente:

1) Aun pareciendo que la variable sexo no sea pertinente en una primera aproximación (véase gráfico 4), si analizamos conjuntamente aquella con las variables edad y nivel sociocultural, observamos que el alófono [ʃ] es más repudiado por las mujeres en beneficio de la realización estándar, hallándose la diferencia mayor con respecto al sexo masculino en el tercer grupo de edad (gráfico 5). Teniendo en cuenta la estratificación social, las mujeres de clase alta mantienen la pronunciación de prestigio (gráfico 6); en los demás niveles, el sexo femenino encabeza el proceso de cambio¹.

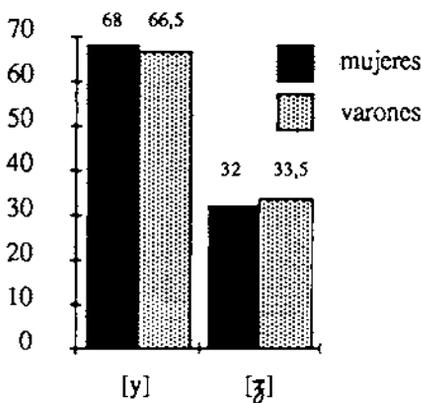


Gráfico 4. Rehilamiento. Variable sexo.

¹ Esto es, que salvo en el nivel sociocultural alto, las mujeres protagonizan el rehilamiento, pero tanto más cuanto más jóvenes son.

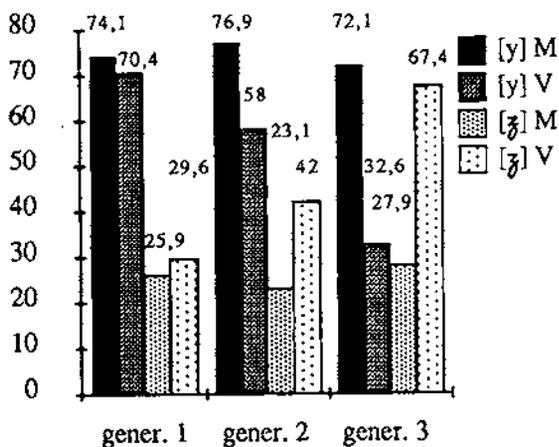


Gráfico 5. Rehilamiento. Variables sexo y edad.

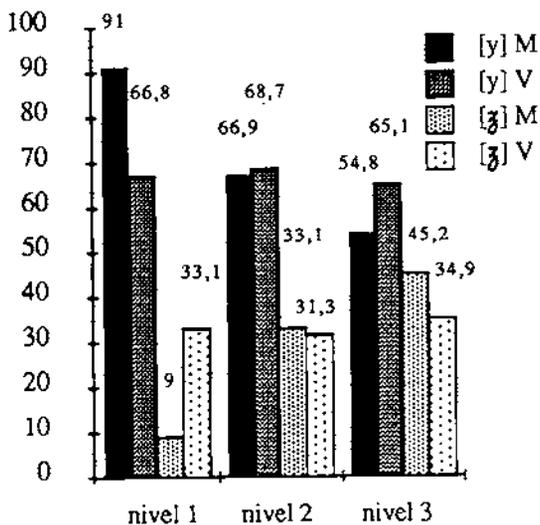


Gráfico 6. Rehilamiento. Variables sexo y nivel sociocultural.

Este último dato concuerda con la constatación hecha por Hidalgo Caballero (1977) sobre el andaluz occidental, en el que, según este lingüista, el rehilamiento es un

rasgo típicamente femenino, siendo su fricción más suave e incluso inexistente en el habla de los varones.

También en el porteño las mujeres se muestran partidarias de la variante rehilada, según concluye Fontanella de Weinberg (1983), y de ello deduce que responde a una voluntad de este sexo por caracterizar su habla como propiamente femenina.

2) La distribución según la edad es circular: la segunda generación es la que menos se sirve de la variante rehilada, especialmente las mujeres (gráfico 7).

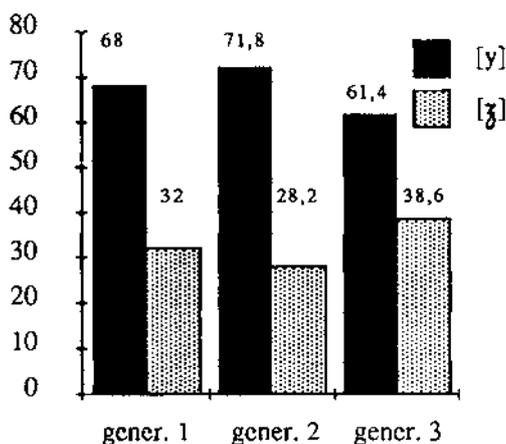


Gráfico 7. Rehilamiento. Variable edad.

3) El alófono [ʃ] no es admitido por las clases altas con igual indulgencia que por las clases populares, sin duda por considerársele una forma dialectal o vulgar o simplemente no normativa y, en consecuencia, desechable (gráfico 8).

3. Conclusiones

Concluyendo, la laxitud de *-s/*, el yeísmo y el rehilamiento son fenómenos que están cuajando en el habla de Toledo, como lo evidencia el patrón curvilíneo descrito en la variable edad, el cual ha demostrado ser el que anuncia las primeras fases de un proceso de cambio. De igual manera, la aversión demostrada por parte del sexo femenino hacia el ablandamiento de la sibilante contribuye a reafirmar nuestra idea, ya que las mujeres son más conscientes de la valoración social de los fenómenos del lenguaje.

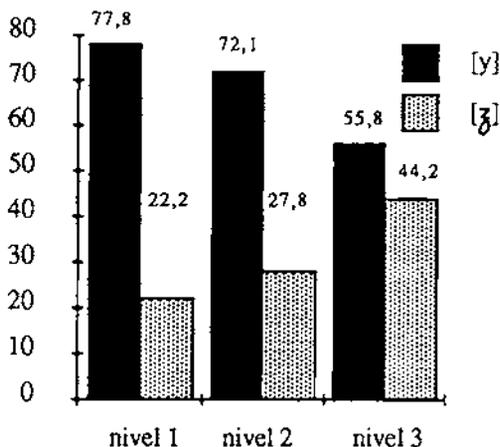


Gráfico 8. Rehilamiento. Variable nivel sociocultural.

Esto implica que se está perdiendo, si no se ha perdido ya, el carácter de vulgarismo que se atribuía a estos fenómenos, aunque en el caso del rehilamiento esta consideración sigue todavía vigente entre los miembros de la clase alta.

Por otra parte, la estratificación circular augura el triunfo de los tres fenómenos que he estudiado, si no se produce una corriente purista o una mayor presión de la norma que lo evite, frenando la evolución o devolviéndola a su estado primitivo.

Los factores sociales que propician su aparición son:

- a) el *sexo* (los varones eliden más *-s/*; las mujeres prefieren la variante rehilada);
- b) la *edad* (la segunda generación es más reticente a estos cambios); y,
- c) el *nivel sociocultural* (la clase alta conserva las variantes estándar; no así las clases populares, más proclives a estos fenómenos).

M^a Àngeles Calero Fernández
 Dpt. de Filologia - Secció de Filologia Castellana
 Estudi General de Lleida - Universitat de Barcelona
 Apartat de Correus 471
 E-25080 Lleida

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, A. (1951): *La ll y sus alteraciones en España y América*, en: *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, Madrid:CSIC, vol. 2, pp. 41-89.
- COROMINAS, J. (1953): *La fecha del yeísmo y del lleísmo*, en: *NRFH=Nueva Revista de Filología Hispánica* 7(1953), pp. 81-87.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M^a B. (1983): *Variación y cambio lingüístico en el español bonaerense*, en: *Lingüística Española Actual* 5(1983), pp. 93-112.
- GALMÉS DE FUENTES, Á. (1957): *Lle-yeísmo y otras cuestiones lingüísticas en un relato aljamiado-morisco*, en: *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, Madrid:CSIC, vol. 7, pp. 281-292.
- GALMÉS DE FUENTES, A. (1981): *Dialectología mozárabe*, Madrid:Gredos.
- GRAMMONT, M. (1971): *Traité de Phonétique*, Paris.
- HIDALGO CABALLERO, M. (1977): *Pervivencia actual de la 'll' en el Suroeste de España*, en: *RFE=Revista de Filología Española* 59(1977), pp. 119-143.
- LÓPEZ MORALES, H. (1983): *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, México:Universidad Nacional Autónoma de México.
- MARTÍNEZ MARTÍN, F. (1983): *Fonética y sociolingüística en la ciudad de Burgos*, Madrid:CSIC.
- PERISSINOTTO, G. (1975): *Fonología del español hablado en la ciudad de Méjico. Ensayo de un método sociolingüístico*, México:El Colegio de México.
- SAMPER, J. A. (1990): *Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas:La Caja de Canarias.
- TORREBLANCA, M. (1974): *El estado actual del lleísmo y de la h-aspirada en el noroeste de la provincia de Toledo*, en: *RDTP=Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 30(1974), pp. 77-89.
- TORREBLANCA, M. (1976): *La sonorización de las oclusivas sordas en el habla toledana*, en: *BRAE=Boletín de la Real Academia Española* 56(1976), pp. 117-145.
- TRÜDGILL, P. (1974): *The social differentiation of English in Norwich*, London:Cambridge University Press.

RESUM

Distribució i estratificació de /s/ implosiva i /ʃ/ intervocàlica al parlar de la ciutat de Toledo

Aquest article recull els resultats d'una anàlisi sociolingüística dels fonemes /s/ i /ʃ/ en posició implosiva i intervocàlica, respectivament, a la parla urbana de Toledo. Estudia la relació de causa-efecte existent entre les variables socials de sexe, edat i nivell socio-cultural, per una banda, i l'ús de diferents al·lòfons de cadascun d'aquests fonemes a les dites posicions, per l'altra.

SUMMARY

Distribution and social stratification of implosive /s/ and intervocalic /ʃ/ within the speech community of Toledo

This paper shows the results of a sociolinguistic study of implosive /s/ and intervocalic /ʃ/ in the speech community of urban Toledo. It studies the relationship between the different pronunciations of each phoneme in these positions and the social variables of sex, age and sociocultural level.